

la Cuerda

miradas feministas de la realidad

Año 11, Nº 109

Guatemala, marzo 2008

Feministas en acción

ENTRADA

Del singular al plural

LA LUPA

Para un cáncer, una aspirina





Lucia del Pinal

Del singular al plural

Diez años dando cuerda al feminismo en Guatemala

Ana Silvia Monzón. / laCuerda

Sea por resistencia, hostilidad o ignorancia, el feminismo ha tenido mala fama en nuestro entorno. Por eso la decisión de nombrarse feministas, y más aún, de fundar hace una década un medio escrito que divulgara una mirada feminista de la realidad, ha sido una transgresión mayor que hoy celebramos en Guatemala.

Y como parte de esa celebración, reconocemos el camino andado, los aportes del feminismo y las feministas en diversos espacios en estos diez años.

En la academia ahora se nombra, con distintos énfasis, a las mujeres y se investiga sobre su condición y situación, como lo muestran las conferencias, congresos, algunos cursos, programas de investigación y estudios, ciertamente insuficientes todavía, que las priorizan como sujetas de análisis. Si bien es difícil remontar tres siglos de una academia que nació escolástica, y que ahora se debate entre una vocación humanista y el mercado globalizado, se han abierto brechas para ir develando el androcentrismo y el etnocentrismo del conocimiento. La designación, en 2004, de la primera rectora de una universidad en el país y de una universidad jesuita en Latinoamérica, Guillermina Herrera, quien se identifica como feminista, es un hito en nuestra historia y señal de que el feminismo está avanzando.

En las artes y la literatura, vetadas por siglos a las mujeres, hoy se escuchan sus voces, se leen sus escritos y sus versos, se aprecian sus pinturas, esculturas, su música, sus producciones fotográficas, fílmicas y de teatro. Estas y otras expresiones se han nutrido, consciente o inconscientemente, de los gestos transgresores feministas que siempre han denunciado el privilegio masculino para crear y trascender. Ahora, muchas más, irrumpen como creadoras, se atreven a nombrar y recrear el mundo.

En contraste, en los medios de comunicación el feminismo continúa sin ser tomado en serio. El mundo de los códigos gráficos, hablados y escritos, aún se resiste a ampliar sus visiones. Son masculinas las voces, las imágenes, el lenguaje que dicta la agenda mediática, que nombra lo

relevante. Las mujeres aún somos presentadas en los medios desde los estereotipos. Nuestra palabra es descalificada y/o solamente tolerada.

Y sin embargo las mujeres hablan y escriben, unas más y otras menos identificadas con el feminismo, marcan diferencias en los enfoques, los temas, las formas lingüísticas, estéticas y éticas. Y esa apropiación de la voz ha venido aparejada, en gran medida, con el histórico reclamo de las mujeres para ser, pensar, hacer y decir desafiando la tutela patriarcal.

Parte de ese desafío es que el sentido profundo de la frase *lo personal es político* encuentra eco, además, en los miles de gestos transgresores en la cotidianidad: la apuesta, si bien tímida todavía, de vivir en relaciones de pareja con equidad, la balbuceante resignificación de las maternidades, el asumir otras sexualidades, enunciar otras espiritualidades y otras experiencias sanadoras desde las mujeres.

Fuerza de lo colectivo

Las ideas del feminismo, aunque de manera incipiente, también han permeado las añejas estructuras y formas de los espacios públicos, donde aunque sea por la corrección política acuñada por movimientos amplios de mujeres y bajo su ojo vigilante, se han abierto rendijas para que algunas leyes e instituciones incorporen las demandas de las ciudadanas que, de muchas formas, ahora reclaman reconocimiento, representación, justicia y equidad. En los espacios locales, en la aldea, el municipio, el feminismo traducido en clave de derechos para las humanas, abre mentes, convoca a la acción. Son brechas apenas, pero una mujer que prueba las mieles de la autonomía y la fuerza que da el trabajo colectivo entre mujeres, difícilmente volverá atrás.

En los movimientos sociales, su vocación transformadora se ha visto confrontada por mujeres herederas de centenarias luchas feministas, que han tomado conciencia de sus derechos. Ellas, después de descubrir que las particularidades de su opresión se diluyen si no son nombra-

das, afirman ahora que sus derechos deben formar parte de las reivindicaciones históricas a la tierra, al trabajo, a la participación y a la vida digna, a las que se suman los reclamos por un ambiente sano, el fin del racismo y la erradicación de la violencia, luchas en las que miles de mujeres, como los hombres, también han comprometido sus vidas.

Los movimientos de mujeres, cada vez más diversos, igualmente han recibido no sin tensiones y contradicciones, las claves feministas para ir corriendo el velo de sus identidades, expresar sus malestares, nombrar sus necesidades e intereses, elaborar agendas todavía mínimas e interpelar a los poderes patriarcales. Y esas voces también se han expresado en las calles, donde las mujeres han tomado la palabra y se han rebelado contra jerarquías religiosas que las han condenado a la hoguera y las han sentenciado a parir con dolor. La frase *fuera sus rosarios de nuestros ovarios*, lanzada en 2005 para exigir que las mujeres decidan sobre sus cuerpos, es representativa de esa ruptura con el arcaico conservadurismo que ha conformado a la sociedad guatemalteca.

En nuestro país, estos movimientos se debaten entre las reivindicaciones básicas a la educación, la salud, la vida, el trabajo, los derechos humanos, o la transformación total de culturas y jerarquías patriarcales, racistas, clasistas y homofóbicas, que propone el feminismo. En esa dinámica se ha descubierto que no existe un feminismo en singular, que ahora éste se conjuga en plural. Que pasamos de *la mirada a las miradas feministas de la realidad*, como plantea el nuevo eslogan de laCuerda. Frase que capta un rasgo significativo de esta década: que estamos en los albores, si lo asumimos con creatividad, confianza y compromiso, de la construcción de feminismos propios, incluyentes de la diversidad étnico-cultural, generacional, teórica y política. Sigamos dando cuerda a los feminismos.

¿Qué piensa usted del feminismo?

Ana Bustamante y Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

La gente no lo pensó mucho, sabía la respuesta y la tenía en la punta de la lengua. ¿Qué piensa usted de las feministas o el feminismo? Desde la Terminal, pasando por salones de belleza, restaurantes, canchas de fut y alguna que otra esquina ahumada de la ciudad, hasta las puertas del Congreso de la República y del Palacio Nacional, las personas emitieron su opinión sin tapujos ni prejuicios.

Antes del ocho de marzo de 1998, los comentarios quizá pudieron haber sido otros, pero tras 10 años de estar dando cuerda con esta nuestra publicación se reconoce o se sabe del trabajo de quienes han asumido el feminismo como una forma de vida, así como los logros que han obtenido tras las luchas políticas y las construcciones teóricas.

Público en general

Foto: Andrea Carrillo Samayoa/laCuerda



Hay muchas que se dicen ser feministas pero en sus actitudes se contradicen. Cuando cumplen sus ideales me parece que es bueno. Decir que lo sos sólo para verte 'cool', no me parece. **Michelle**, universitaria.

Las feministas por una parte tienen razón, porque la sociedad y los hombres hacen a un lado a la población femenina. **Christopher**, mesero.

Han ayudado a que las mujeres se superen y no se queden encerradas en la casa. En lo personal valoro mucho a las que tienen fuerza, voluntad y potencial para salir adelante y no dependen de nada. **Amílcar**, estilista.

Es una buena labor la que realizan porque por su trabajo es que muchas guatemaltecas han llegado ahora a puestos de poder. **Ingrid**, trabajadora de correo postal.

Tienen buenas perspectivas y los puntos que defienden son positivos porque todas las personas somos iguales. **María Eugenia**, ama de casa.

Es importante lo que hacen ya que impulsan los derechos de las mujeres. **Sandra**, policía.

Son valientes y buzas por como actúan. Hacen lo que no se hacía antes, demuestran que podemos con las mismas cosas de los hombres. **Johana**, maquillista.

Yo me considero feminista. Hay mucha gente machista y pienso que urge un cambio, además es necesario combatir la violencia que existe contra nosotras porque en estos tiempos no hay respeto por la vida. **Norma**, vendedora.

Personas de la vida pública

Las admiro mucho porque realmente considero que han marcado un hito en la historia del mundo y obviamente esto ha repercutido favorablemente en Guatemala para poner en la mesa de discusión el tema de la situación real de las mujeres. **Nineth Montenegro**, diputada.

Si cualquier actitud, individual o colectiva, que tenga como propósito cuestionar algo ya es deseable, cuando se trata de las relaciones de poder entre mujeres y hombres lo es más. Sólo esto y la posición crítica pueden abonar en construir nuevas rutas para comprender nuestro pensamiento y convertirlo en un elemento transformador de nuestra realidad. Por eso, el feminismo -al que muchos critican sin conocer- es un planteamiento político, humano, valioso y necesario. **Ronaldo Robles**, Secretario de Comunicación de la Presidencia de la República.

Se obsesionan demasiado con el tema y olvidan disfrutar del ser mujer y compartir con el hombre. Lejos de llegar a un acuerdo con el sexo opuesto, es un tema extremo que lleva al distanciamiento y discordia. **Susana Morazán**, locutora y presentadora.

Me parece que actualmente es uno de los movimientos sociales más importantes, que a partir del siglo XX fue generando una nueva sensibilidad para vivir y apreciar el mundo. Ha logrado conquistas sociales fundamentales, eso no lo podés negar, sólo que seas idiota. Ahora hay nuevas batallas, no podés reducirlo a una fase reivindicativa combativa, hay que retomar la reflexión y el sustrato filosófico. **Luis Aceituno**, periodista.

Respeto el punto de vista de las mujeres que creen que tenemos algo que pelear con los hombres. Afortunadamente no me ha tocado ser víctima de ellos, pero seguro si tuviera alguna mala experiencia con alguno, llamo a **laCuerda** para que me asesoren y ayuden. **Celia Recinos**, actriz.

Actualmente la población femenina asume con más convicción su posición como profesionales, amantes, ciudadanas y madres, me parece saludable y eso debería ser lo cotidiano. Sería ideal ver acciones concretas para solucionar la problemática del feminicidio, la sociedad guatemalteca y sus mujeres deberían pronunciarse de manera más energética. **Julio Hernández**, cineasta.

Son mujeres con un pensamiento muy claro y con ideas bien definidas. **Ana Carolina Alpérez**, periodista.

Son personas que se han preparado a veces más que los hombres. Es digno de imitarse la perseverancia y actitud que tienen para enfrentar la vida. Ellas no se tientan el alma para decir: esto yo lo puedo hacer, y lo logran. Uno se queda corto en comparación a su sacrificio y el trabajo que hacen para poner en alto a las mujeres y sus cosas. **Juan Carlos Plata**, futbolista de la selección nacional.



Foto: Ana Bustamante/laCuerda



Soy heredera de las feministas que han construido una tradición teórica y política que alimenta en mí una actitud transgresora ante la vida, con sus instrumentos para criticar y desmontar los argumentos que naturalizan las relaciones jerárquicas entre mujeres y hombres, así como sus diferentes estrategias para participar activamente en las transformaciones socioculturales, políticas y económicas que se requieren en la construcción de una sociedad más justa.

Independencia y sospecha

Mi abuela me enseñó la independencia económica con su práctica, no le faltaban recursos económicos bajo su control y mi madre me trasladó las ansias de nuevos conocimientos que, si se conjugan con la disposición a tener nuevos referentes para comprender lo que nos sucede, sientan las bases para desarrollar procesos de empoderamiento y autonomía relativa. La idea de libertad (económica y cognitiva) la considero un hilo feminista infiltrado en el patriarcado guatemalteco que constituye un aporte inconmensurable a mi crecimiento personal. La sospecha, estoy segura, es un mérito de las monjas. Al enseñarme a leer la Biblia de forma libertaria, empecé a dudar que fuera por mandato divino que había pobres y ricos, seguí con la virginidad y con todo cuanto pusiera cortapisa a mi pensamiento y a mi cuerpo. Hay que decirlo, la duda es la base del pensamiento científico.

Teoría crítica

El feminismo también me aporta una forma particular de ver y conocer el mundo. Con las categorías y conceptos que ha desarrollado, he podido fortalecer mi capacidad argumentativa para desmontar los mandatos patriarcales. Creo que para quienes tenemos ese sueño de construir un sujeto político del feminismo y sociedades justas, conocer a través de pensamiento crítico y sistemático se convierte en una reivindicación política.

La feminista austriaca, Gerda Lerner, explica que bajo el patriarcado lo masculino se apropió del poder de interpretación de la realidad; la iglesia, el derecho, la costumbre y la ciencia tienen esos poderes y nos dicen que las mujeres por mandato divino o por naturaleza resultamos recluidas en lo doméstico, en desventaja o inhabilitadas para poder participar en los espacios de toma de decisiones. Por eso necesitamos hacer la lucha cognitiva, es decir, nombrar, resignificar y reinterpretar la realidad desde este otro paradigma y utilizar aquellos instrumentos conceptuales que nos permiten desafiar las relaciones de subordinación y que en última instancia contribuyen a la toma de conciencia y la autonomía colectiva.

Por ejemplo, a lo que se le llama crimen pasional, desde el feminismo nos referimos a la violencia contra las

mujeres, como una violencia basada en el género, que tiene un carácter político por su función de controlar nuestros cuerpos y nuestra sexualidad. Por esa forma de nombrar y proponer Celia Amorós y Ana de Miguel nos explican que la teoría feminista *no sabe conceptualizar sin politizar*. Por eso considero que conceptos como el de patriarcado o género

Referencias y fuentes consultadas:

- Hay que darle crédito a María Teresa Rodríguez y las Maestras del Diplomado de la Fundación Guatemala, que nos han abierto las puertas, ya hay nueve generaciones del Posgrado en Estudios de Género.
- Alicia Puleo. *El patriarcado: ¿una organización social superada?* En Temas para el Debate No. 133, diciembre 2005, pp.39-42. www.mujeresenred.net/news/article.php3?id_article=739 - 56k
- Amorós Celia y Ana de Miguel Álvarez, editoras. *Teoría Feminista: de la Ilustración a la globalización*. España. Minerva Ediciones. 2007.

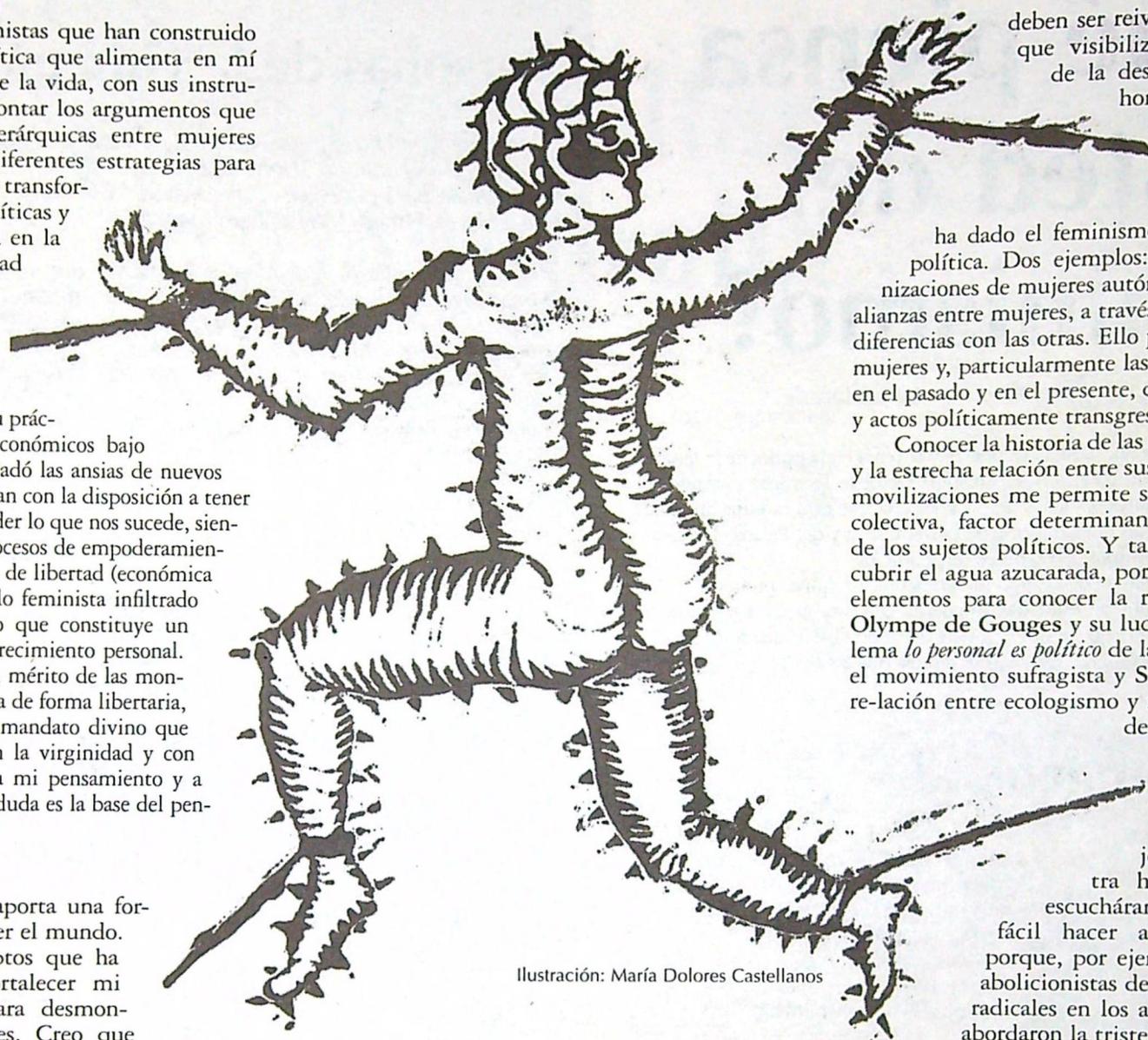


Ilustración: María Dolores Castellanos

Otras formas de conocer, estar y actuar

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

deben ser reivindicados en la medida en que visibilizan la construcción social de la desigualdad entre mujeres y hombres y sus mecanismos de reproducción.

Acción política

Otro aporte que me ha dado el feminismo son sus formas de hacer política. Dos ejemplos: la construcción de organizaciones de mujeres autónomas y la construcción de alianzas entre mujeres, a través del reconocimiento de las diferencias con las otras. Ello pasa por conocer lo que las mujeres y, particularmente las feministas, dicen y hacen, en el pasado y en el presente, que considero una urgencia y actos políticamente transgresores en sí mismos.

Conocer la historia de las resistencias de las mujeres y la estrecha relación entre sus propuestas teóricas y sus movilizaciones me permite ser parte de una memoria colectiva, factor determinante en el fortalecimiento de los sujetos políticos. Y también sirve para no descubrir el agua azucarada, por eso las europeas me dan elementos para conocer la relación que existe entre Olympe de Gouges y su lucha por la ciudadanía y el lema *lo personal es político* de la tercera ola, pasando por el movimiento sufragista y Simone de Beauvoir. La relación entre ecologismo y feminismo que hacen las de la India o el concepto de empoderamiento de las africanas.

Creo que si en Guatemala, más mujeres supiéramos nuestra historia colectiva y nos escucháramos, sería mucho más fácil hacer alianzas entre nosotras porque, por ejemplo, sabríamos que las abolicionistas del siglo XIX así como las radicales en los años 70 del siglo XX ya abordaron la triste relación entre sexismo y racismo y probablemente podríamos atender esas diferencias y al mismo tiempo ver más allá de ellas.

En síntesis

El feminismo me permitió vivir un poco más en paz porque con él me enteré que podía sustituir la culpa y el pecado por la responsabilidad; ya que pasé de ser una pecadora a una ser humana con derechos. Es una herramienta invaluable para saltarse las trabas que el sistema siempre está atento a ponerme; y un proyecto político con intencionalidad libertaria para todas y todos, que me motiva a concretar en múltiples ámbitos. En fin, la imagen mental que asocio al feminismo es la misma que tengo cuando escucho el poema *Abrí la puerta y tomé la calle* de Nora Murillo.



A capa y espada

Andrea Carrillo Samayo / laCuerda



Feministas en Granada, Nicaragua

La defensa, denuncia y demanda por mejores condiciones de vida no siempre son bien recibidas por quienes tienen el poder, sobre todo cuando esto tiene relación con temas que por años han generado controversia. La lucha por los derechos humanos de las mujeres es parte de la acción política de las feministas, por tanto, los derechos sexuales y reproductivos se defienden a capa y espada. Marta María Blandón, integrante del movimiento feminista nicaragüense, compartió con laCuerda algunas de sus impresiones en torno a la realidad que viven las agrupaciones de mujeres.

La entrevistada ha sido defensora del aborto terapéutico y acompañante del caso de la niña Rosita*, que provocó una polémica demanda contra ella y otras ocho feministas que han realizado acciones a favor de los derechos de las nicaragüenses.

¿Cómo ve al movimiento feminista en Centroamérica?

Existe una agenda compartida que cambia según el contexto político al que nos enfrentamos. Ante las amenazas y en ocasiones hechos concretos que intentan constantemente truncar el avance de los derechos de las mujeres, en los últimos años nos ha tocado tener una agenda de contención y testarías. La ola de conservadurismo en las políticas de gobierno ha implicado mantener nuestros esfuerzos en tratar de defender los logros y evitar el retroceso; fundamentalmente con aquellos temas que tienen que ver con el ejercicio de la sexualidad, la maternidad como una opción y no una obligación, así como lo relacionado con la educación sexual de la juventud.

¿De qué manera la iglesia se contrapone a la defensa de los derechos de la población femenina?

Uno de los desafíos que enfrentamos -como movimiento- es la posibilidad de coordinación y aprendizaje colectivo para afrontar con una agenda común toda esta cruzada liderada por las jerarquías de las iglesias, sobre todo la católica, que ha logrado ubicar sus fichas más importantes como tomadores de decisión en los distintos poderes del Estado. Definitivamente como organizaciones no contamos con toda la maquinaria, infraestructura y apoyo de estos grupos, por lo que es necesario que tengamos conciencia que la lucha es desigual. El muro de rechazo a nuestra propuesta es muy fuerte y ha culminado con hechos lamentables, como fue la mayor violación al derecho a la vida que tenemos las mujeres, con la abolición del aborto terapéutico en Nicaragua.

¿Qué nos puede contar de la lucha que han emprendido por las víctimas de violencia sexual?

Somos las mujeres quienes hemos visibilizado esta problemática como un asunto social cuya solución es responsabilidad de la sociedad. La defensa de estas víctimas no es un tema nuevo, durante años se ha dado acompañamiento. El caso de Rosita adquirió esa relevancia como caso emblemático porque había muchos elementos atractivos para la prensa, pero lamentablemente hay miles de Rositas. Con relación a la denuncia, nosotras hemos dicho que es un asunto más político e ideológico, una estrategia que también ha sido utilizada en otros países, que tiene la intención de distraer la atención y energía de las feministas para desviarlas de su quehacer fundamental en cuanto a la defensa de los derechos humanos de las mujeres.

¿Cuáles son los retos de hoy?

Pensando un poco en lo que ha sucedido en Nicaragua durante los últimos meses, yo creo que no debemos esperar que pasen cosas trágicas para movilizar las conciencias del mayor número de personas. Es necesario hacer visible que la lucha por los derechos de las mujeres, no es únicamente de las feministas, también debe ser asumida por organizaciones mixtas, de derechos humanos, que trabajan en niñez; de las familias y comunidades; evidenciar que éstos tienen que ver con la vida cotidiana, la realidad y calidad de vida que pueden aspirar su hijas, esposas, hermanas...

Entonces considero que esta lucha tiene que ir siendo desprivatizada, por decirlo así, de la agenda especial de las feministas y debe ser mucho más compartida y asumida por todos los sectores de la sociedad. ■

* Rosita es una niña nicaragüense víctima de violencia sexual, quien tras una violación resultó embarazada. El caso suscitó controversia debido a que ella corría riesgo de morir si continuaba con el proceso de gestación. Tras la práctica de un aborto, surgió la demanda.

Resarcimiento con ojos de mujer

Ana Isabel Bustamante / laCuerda

Las violaciones a los derechos humanos durante la guerra afectaron a mujeres y hombres, pero de manera distinta. Por ello, el resarcimiento tiene que ir más allá de la entrega de recursos económicos, especialmente cuando se trata de las guatemaltecas, ya que la mayoría de las veces ellas no los disfrutaron porque los destinan a la familia.

Del 33 por ciento de personas que han sido resarcidas el 83 son mujeres (principalmente viudas y huérfanas), sin embargo ellas no deciden cómo utilizar la indemnización, porque los hombres que las rodean son quienes deciden qué comprar o dónde destinar el dinero.

Para el movimiento de mujeres es fundamental que el resarcimiento tenga enfoque de género, sólo así la reparación será verdadera. La abogada feminista, María Eugenia Solís García, lo explica:

¿Qué opina del Programa Nacional de Resarcimiento (PNR)?

Este programa tiene que rectificarse para que conduzca a la aplicación de otro tipo de medidas que le den carácter a las reparaciones. Es necesario un cambio en sus estructuras de ejecución.

¿Por qué es necesario el enfoque de género?

Las graves violaciones a los derechos humanos sufridas por mujeres y hombres son fenómenos que afectaron de manera diferenciada a unas y otros. El PNR debe desentrañar -junto con las víctimas- el origen de estas diferencias y cómo operan para los efectos de los daños causados. Para que las mujeres, individual y colectivamente, detecten sus necesidades, intereses y prioridades al ser resarcidas.

¿Cómo puede el PNR aplicar una perspectiva para las mujeres?

A través de reflexiones acerca de las distintas violencias contra las mujeres en el conflicto armado y vincularlas al presente. Una de las preguntas es: ¿por qué las violencias que en la actualidad sufren las guatemaltecas representan un 'continuum' de ese pasado que no ha tenido una respuesta de verdad, justicia y resarcimiento hacia las víctimas? Este programa tendría que apoyar procesos en los que se discuta en todos los espacios y niveles de la sociedad, los poderes que están tras esas violencias que se ejercen contra ellas.

Hay que desencadenar procesos estratégicos de generación de conciencia, para que las mujeres se asuman sujetas de derechos y obligaciones, estando conscientes de las distintas discriminaciones que sufren y luchan para eliminarlas.

Un ejemplo...

La violencia sexual sufrida por las mujeres en la guerra debe discutirse en las comunidades, con los hombres de éstas. Las víctimas de esta violencia debieron guardar silencio forzado, que les agravó el daño. Muchísimas fueron rechazadas por sus comunidades. ■

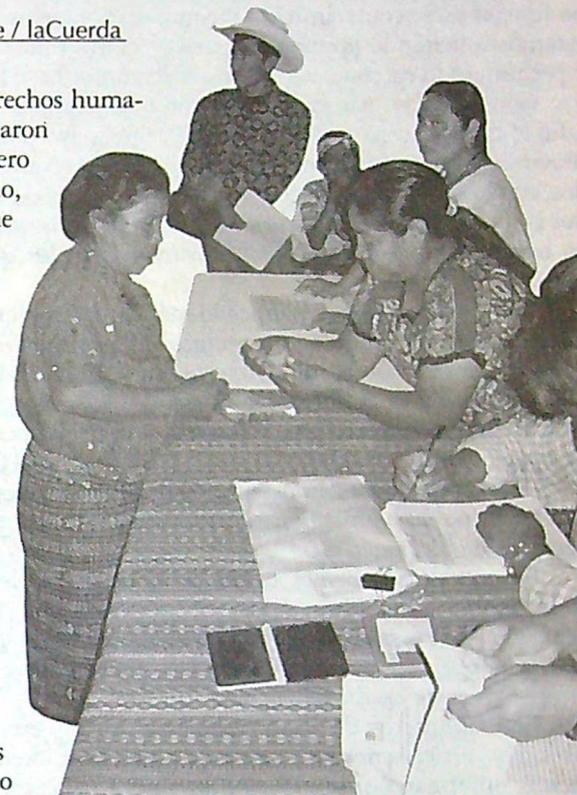


Foto: Archivo Programa de Resarcimiento

Empezamos la segunda década

Queremos aprovechar nuestro décimo aniversario para examinar nuestro quehacer con la gente que nos ha acompañado, al mismo tiempo festejar este acontecimiento y compartir nuestros retos. De ahí que estamos solicitando opiniones acerca de cómo valoran nuestro trabajo y preguntando en concreto qué consideran nos hace falta.

Con este ejemplar aparecemos con nueva cara, la tercera desde que salió el número cero el 8 de marzo de 1998, cuyo propósito es dar más movimiento y hacer más atractivo su diseño. Con respecto a los contenidos, nos hemos propuesto elaborar más materiales especialmente dirigidos a la juventud, ya que este conglomerado ha mostrado su aceptación en tanto está deseoso de contar con medios en los que vea abordados temas de su interés.

En este lapso hemos publicado más de dos millones de ejemplares que han sido distribuidos sin rezagos. Ello es motivo de orgullo. Los 20 mil que salen de la imprenta cada mes, llegan a 111 municipios y 205 centros de distribución en la capital, además quien desea recibir laCuerda directamente en su domicilio, tiene la opción de suscribirse de manera anual.

Sin exageración, estamos convencidas que con nuestra labor estamos en el camino de desmitificar el feminismo y, en esa ruta, defender los derechos de las mujeres.

En esta década hemos tenido la oportunidad de crear vínculos a través de la Red de Mujeres Periodistas, en la que han transitado alrededor de 250 colegas, entre ellas, integrantes del Observatorio Mujer y Medios y el programa radial Voces de Mujeres. Hemos recibido cinco reconocimientos de diferentes instituciones.

Con el interés de hacer visibles a las mujeres en los medios, también participamos en espacios de intercambio entre periodistas y fuentes informativas (representantes de organizaciones sociales y funcionarias públicas) a través del Consejo Asesor del Observatorio Mujer y Medios.

Estas actividades las enmarcamos en la defensa de los derechos a la comunicación, que incluye la libertad de expresión y el libre acceso a la información.

Además varias Cuerdas junto a tesoneras mujeres, trabajamos desde hace un año en la construcción de una Agenda Feminista fresca y novedosa, en el camino para fortalecer el sujeto político mujeres. Estamos seguras que este compromiso colectivo será un aporte crítico y transformador, porque lo imaginamos bien fundamentado, retomando la historia y la realidad, en la perspectiva de superar la desigualdad y discriminación que vive la población femenina. Como parte de ese proceso, nos hemos propuesto convocar al Primer Congreso Feminista en Guatemala a inicios del próximo año.

Al recapitular sobre nuestro quehacer, consideramos un acierto la difusión de la propuesta feminista porque ello ha contribuido a contrarrestar prejuicios y estereotipos. Es un triunfo llegar a los 10 años, porque sostener una publicación con contenido alternativo y tiraje masivo es una tarea titánica. Nos sentimos satisfechas porque estamos haciendo un periodismo político y solidario, y a pesar de ir contra la marea, hemos comprobado lo certero de nuestra apuesta: hacer explícita nuestra intencionalidad, contrario a cobijarnos bajo una supuesta neutralidad que rehuye el compromiso social o se mueve como veleta.

Compartimos nuestra alegría e intención de empezar la segunda década con nuevos bríos, respaldadas por quienes aprecian nuestra publicación, con quienes compartimos el compromiso de buscar la igualdad en la representación de las mujeres en los medios y con quienes estamos empeñadas en construir el sujeto político feminista. Todo ello nos hace estar acompañadas para desarrollar formas más creativas de acción política, es decir, ejercer nuestra ciudadanía a plenitud, sin dependencias y vinculadas a otros movimientos sociales dispuestos a construir un país sin exclusión política ni socioeconómica, sin sexismo ni racismo.

Contenido

La raíz 

Otras formas de conocer, estar y actuar

La lupa 

Para un cáncer, una aspirina

Historias de vida

Maestra con consciencia

A las familias y amistades de Vilma Cuéllar y Carlota Nájera, así como a sus compañeras del Sector de Mujeres, nuestro más sentido pésame.

Ejemplo de mujer deja de existir

laCuerda

Reyna Chavarría, quien recientemente dio a conocer su historia de vida en estas páginas, falleció en febrero como consecuencia de la esclerosis múltiple que padecía. Nuestro sentido pésame a toda su familia y amistades. Deja una experiencia admirable en la lucha de las personas que viven con alguna discapacidad y en favor de las mujeres.



SUSCRIPCIÓN:
11 números al año
Q100.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

CONSEJO EDITORIAL: Rosalinda Hernández Alarcón, Laura E. Asturias, Myra Murallas, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K., Claudia Navas Dangel, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Alejandra Cabrera Tenas, Verónica Sajbín, Jacqui Torres y Maya Varinia Alvarado Chávez. **EDITORAS:** Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón. **REPORTERAS:** Andrea Carrillo Samayoa, Ana Isabel Bustamante. **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:** Alejandra Cabrera Tenas. **DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:** Mirna Oliva, Betty Guerra y Mercedes Cabrera. **COLABORARON EN ESTE NÚMERO:** Clara Coria, Andrea Aragón, Megan Thomas, Paco Fión, Sonia Pérez, Jeanne Roblero, Mirta Rodríguez, Lucía del Pinal, Paula Vargas, Ada Valenzuela. **PRODUCE Y DISTRIBUYE:** Asociación La Cuerda. 6a. Avenida 4-70 Zona 2 Condominio Morazán, Apto. 2-C. Ciudad de Guatemala 01002. Tel. (502) 2232-1699. Telefax: (502) 2220-1380. Correo-e: info@lacuerda.org y lacuerda@intelnet.net.gt. Internet: www.lacuerda.org

La publicación y distribución de laCuerda son posibles gracias al apoyo de:



helvetasGUATEMALA

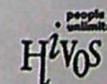


EUSKO JAURLARITZA

GOBIERNO VASCO

ETORKITZA ETA GIZAPTE
GAIETARDA BALA
Guzotzen Lan Abuztuak: Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE VIVIENDA
Y ABLANTOS SOCIALES
Dirección de Cooperación al Desarrollo



¿De adorno?

La Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM), la Comisión Presidencial contra la Discriminación y el Racismo (CODISRA) y la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI) son instancias de gobierno que surgen como respuesta a demandas de la sociedad civil, convenios internacionales y los Acuerdos de Paz. Buscan resolver problemas arraigados en el país a favor de la población femenina e indígena.

Tales *instituciones son de muy bajo perfil* dentro de los planes de gobierno, pues carecen de poder dentro de la misma estructura estatal para cumplir con sus metas, subrayó Lorena Robles, del Sector de Mujeres. Teresa Zapeta, ex directora de la DEMI, contrastó la situación de la SEPREM con las otras dos instituciones, que siendo entidades de la presidencia de la República, que en teoría debían estar en las mismas condiciones, por la poca importancia que le dan al trabajo que les corresponde, las colocan en un segundo ámbito.

Teresa Zapeta agregó que el problema no es el bajo rango que tienen dentro del Ejecutivo sino *la importancia política que se le da a estas instituciones, que suelen ponerlas en un nivel donde no se toman decisiones sobre otras instituciones*, a pesar de que mediante un trabajo interinstitucional se podrían dar cambios de mayor trascendencia.

¿Con qué dinero?

Desde la asignación de presupuestos es evidente el valor que le dan al trabajo que deben realizar estas tres instancias. Según datos del Presupuesto de Ingresos y Egresos de la Nación, la SEPREM cuenta con un fondo de 20 millones de quetzales, mientras que en la Secretaría de Bienestar Social es de 243 millones. A la asignación de la SEPREM se le debe restar el rubro de la Coordinadora Nacional para la Prevención de la Violencia Intrafamiliar y contra las Mujeres (CONAPREVI), así como el apoyo financiero que brinda a varias organizaciones no gubernamentales, entre ellas, Sobrevivientes.

A CODISRA se le asignaron 14 millones, mientras que a la Comisión Presidencial de Derechos Humanos (COPREDEH) 26 millones. El presupuesto de la DEMI es de 8.5 millones, de los que poco más de la mitad son fondos del Estado y el resto de la cooperación internacional.

La violencia contra las mujeres, la discriminación, las desigualdades y el racismo en Guatemala son de conocimiento público. Estos son problemas latentes dentro de nuestra sociedad que los políticos los utilizan como bandera para acumular votos a su favor en cada campaña, colocándolos como parte importante dentro de su plan de trabajo; pero en la realidad, ¿qué sucede?

Para un cáncer, una aspirina

Ana Isabel Bustamante / laCuerda



Fotos: Ana Bustamante y Andrea Carrillo Samalloa/ laCuerda
Hortensia Tiu, Lorena Robles, Teresa Zapeta

En años anteriores la situación era distinta pues los fondos nacionales eran rebasados por los internacionales, a pesar de que el presupuesto con que se contaba era de tan solo 1.9 millones.

¿Solitas?

Aunque reconoce que con un presupuesto corto es imposible implementar acciones de impacto y con una cobertura amplia, Romeo Tiu titular de CODISRA, opinó que el aporte no debe ser sólo económico *si no de compromiso de cada una de las instituciones del Estado en el abordaje del tema, haciendo acciones concretas*, encaminadas a superar la discriminación en Guatemala.

La responsabilidad del Estado con estas instituciones gubernamentales no ha sido contundente. Para Hortensia Simón, de la Asociación Política de Mujeres Moloj, *todavía no hemos llegado a tener gobiernos con la sensibilidad que quisieramos*.

Al respecto, la ex directora de la DEMI indicó que es necesario sensibilizar a las nuevas autoridades, *notamos nuevamente lo mismo, que hay una tendencia por parte del presidente de la República de poner atención a la mujeres y pueblos indígenas, pero no así la institucionalidad del Estado*. Según ella, en cada mandato hay ciertas instituciones y autoridades que se interesan por atender dichos temas, pero hay otras que no. Por esto es necesario crear mecanismos de manera que todas las instituciones aborden la problemática de desigualdad y no sólo las que tengan mandatos específicos.

Se deben defender

Las problemáticas que buscan erradicar estas tres instancias *trascienden gobiernos*, aseveró Hortensia Tiu, por lo que consideró necesario que el nuevo gobierno esté claro que ellas no responden a un partido político sino a una demanda de los pueblos indígenas y la sociedad guatemalteca.

Tanto las declaraciones de representantes de organizaciones sociales como fuentes gubernamentales coincidieron en manifestar que a pesar de que estas instituciones no son una solución absoluta, son herramientas que contribuyen a posicionar las demandas sociales dentro de la agenda pública.

Es importante recordar que a pesar de haber logrado crear este tipo de entidades de gobierno, es necesario que el Estado y la sociedad las fiscalicen y respalden, pues fueron conformadas para combatir injusticias que afectan a importantes conglomerados de la población. *Son los únicos mecanismos establecidos para las mujeres y por lo tanto hay que defenderlos*, puntualizó Lorena Robles.



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

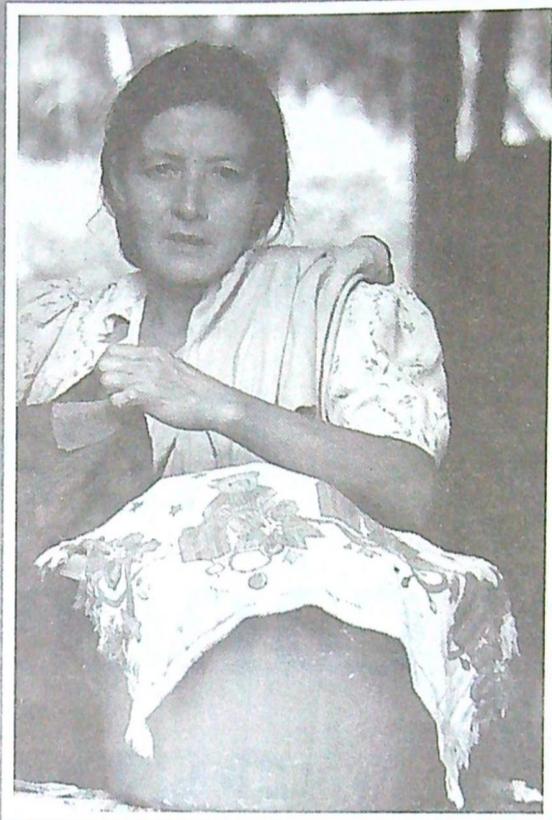


Foto: Andrea Aragón



Foto: Ana Bustamante / laCuerda



Foto: Ana Bustamante / laCuerda

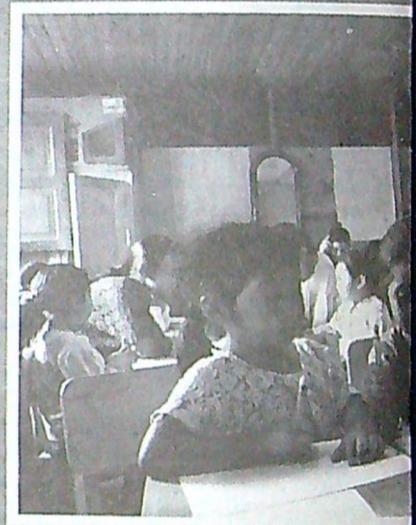


Foto: Andrea Aragón



Foto: Andrea Aragón

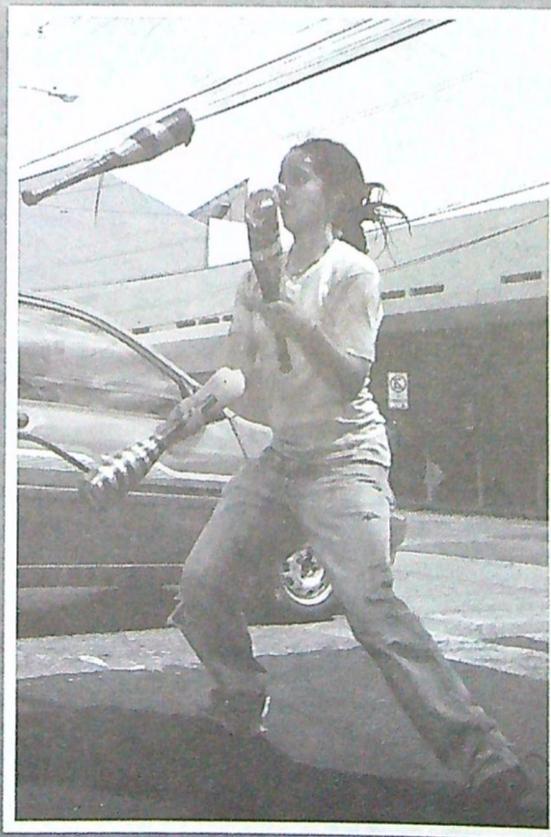


Foto: Ana Bustamante / laCuerda



Foto: Ana Bustamante / laCuerda



Mujeres poderosas

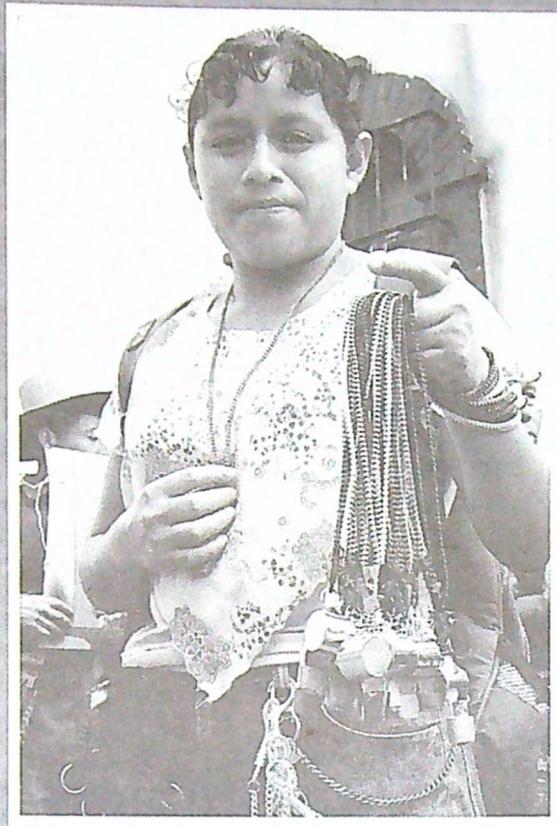
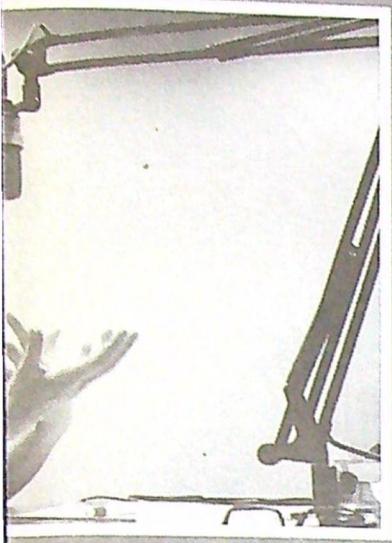


Foto: Ana Bustamante / laCuerda



Foto: Ana Bustamante / laCuerda

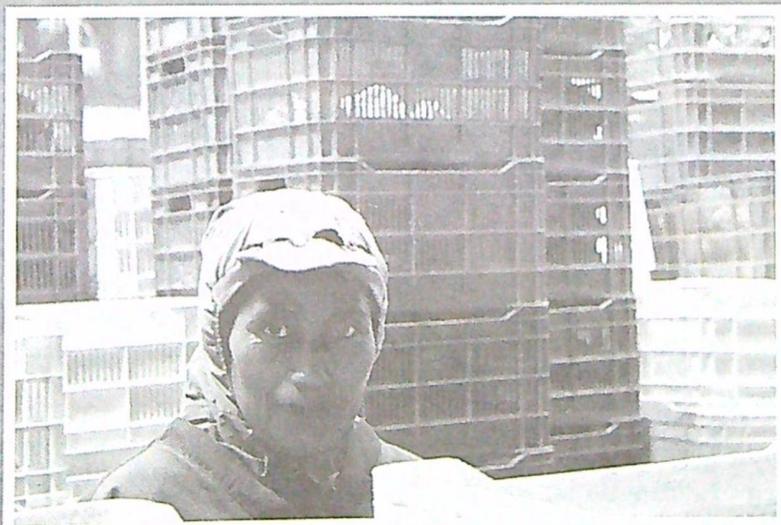
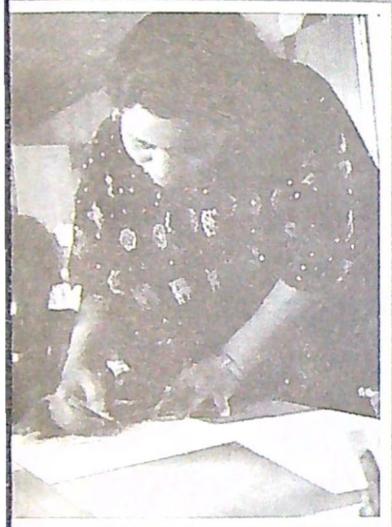


Foto: Andrea Aragón



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda



Huela a podrido

Megan Thomas

 A estas alturas han transcurrido más de dos décadas desde el *retorno a la democracia o transición a la democracia*, como se quiera llamarle. También han pasado más de diez años desde la firma de la paz, firme y duradera. Cabe pensar que lo diseñado en estos dos grandes momentos de la historia reciente del país ha dado frutos, por lo cual es justo y necesario que reflexionemos sobre dónde nos encontramos, viendo el bosque y no sólo los árboles. Una primera idea es que ya es posible apreciar características sistémicas consolidadas, o sea, que se repiten de un gobierno a otro, con mayor o menor énfasis, pero con rasgos esencialmente comunes.

Una segunda constatación es que se ha consolidado una clase política rapaz e incapaz, instalada en torno al acceso a los recursos públicos -de por sí escasos e insuficientes frente a las necesidades de la mayoría de la población- con el fin de alcanzar su propio enriquecimiento y de acrecentar su poder con base en relaciones clientelares, paternalistas y crecientemente caciquiles. Los cotos de poder de esta clase política están en el control de estructuras partidarias, las curules del Congreso de la República, las magistraturas, contralorías y procuradurías de diverso tipo y los altos puestos en la administración pública. Desde estos cargos pervierten la cosa pública en beneficio privado, dispensando favores, plazas, obras y contratos. Con cada cambio de gobierno, lo que funcionarios honestos y capaces -pues los sigue habiendo- construyen con tesón y esfuerzo, es destruido y vuelto al servicio de intereses particulares. ¿Qué institucionalidad democrática podemos esperar de esta clase política?

En días recientes presenciamos cómo la clase política y los grupos de interés utilizan la violencia como medio de comunicación. El asesinato sistemático de pilotos del transporte público generó pánico y desestabilización, muy probablemente para enviar mensajes y doblegar a quienes no estén plenamente sometidos, o sea, el asesinato como medio de comunicación. No olvidemos que algo similar ocurrió el año pasado durante la campaña electoral, ni que estimaciones indican que cerca de un 30 por ciento de quienes cotidianamente aparecen asesinados, son probablemente víctimas de campañas de lim-

pieza social, apañadas por los gobiernos de turno.

Como elemento fundamental del contexto, hay que anotar que nuestra vida económica la gobierna soberanamente el mercado, esa mano tan invisible como las de los dioses, que favorece siempre al más fuerte y deja en el desamparo a los débiles. Tenemos una economía que no genera empleos estables ni dignos, sino que orilla a mujeres y hombres de todas las edades y etnicidades a desenvolverse en la informalidad, a emigrar o bien a dedicarse a actividades delincuenciales. El capitalismo en Guatemala no tiene rostro humano, más bien todo lo contrario.

No nos perdamos en el debate *light* sobre si el vaso está medio lleno o medio vacío, ignorando que el agua que contiene está podrida. Estamos ante un sistema político crecientemente consolidado y ante renovados círculos viciosos. Nuestros debates y propuestas tienen que partir de análisis que no filtren la realidad a través de los lentes rosa de la Guatemala que quisiéramos estar viendo. ■



Una más

Paco Fión / Periodista

 Ya son diez años de estar dando batalla en una sociedad que no está de más decir y subrayar que es conservadorísima. Por eso en su aniversario, quiero felicitar el esfuerzo, dedicación y cariño impreso en cada uno de los números que ha llegado a cualquiera que haya tenido en sus manos laCuerda.

Leía por ahí que *mientras ellas suben en ascensor, nosotros tropezamos con las gradas*, frase que seguramente requirió coraje decir. Creo que cuando los hombres abrimos los ojos y vemos los cuestionamientos de las mujeres, sus posturas, su autocrítica y las luchas que han librado a través de la historia, en un primer momento nos asusta. Y no es para menos, porque al notarlos, se le cae a uno un sistema establecido en el que no se cuestionan los roles y siempre es uno, el hombre, el *traidito de la lica*. Eso sí, al reconocer de manera más profunda la igualdad de derechos y ver objetivamente nuestras diferencias, encontramos más valores y más convicciones para confiar en que la ruptura de esos paradigmas tiene sentido y que ello es positivo.

El intento por generar cambios en este país le ha costado la vida a miles y no podemos quedarnos de brazos cruzados cuando tenemos esa mínima información y menos cuando sabemos que otros como nosotros son los responsables de esas muertes. Hablo desde la macabra historia de la guerra interna, conflicto armado o como quieran llamarle, hasta la tinta roja que se debe comprar en grandes cantidades, proporcionales al número de diarios que venden los, bien llamados *de mayor circulación real*. Hablo de las marcas en la piel, de los ojos morados, del chillido en la calle, el acoso hasta al dar la mano. Se puede matar un poquito con acciones violentas, se puede matar mucho con acciones violentas.

¿Será la violencia nuestra principal característica? Los datos oficiales hacen de la pregunta una respuesta que aunque no es totalitaria, sí hace referencia a quién tiene más responsabilidad. Como periodista he tenido acceso a sitios de poder político y económico al que no tiene acceso cualquiera y la observación es similar. Casi

ningún hombre con poder cuestiona el paternalismo ni al sistema machista que le da ese poder que ostenta. A veces parece que algo han visto, encontrado o que entienden, pero se quedan con la pura intención de ser *políticamente correctos*.

No es nuevo decir que esta es una sociedad machista, claro, no es noticia. Lo importante es no normalizar el machismo.

Mi intención no es sólo denunciar lo que ya saben, sino volverlo a decir para que no se multiplique. Mi intención no es salvarme y decir que no todos somos así. Mi intención es solidaria. Para mí, los beneficios de una sociedad más abierta, tolerante, incluyente, responsable y respetuosa son innumerables. Vale la pena no parar, vale la pena seguir. En la lucha por dar valor al ser humano y respeto a las diferencias no están solas. Como yo, hay varios apuntados y cuestionándonos. ¡Felicidades Cuerdas! ■

Jóvenes de cinco departamentos

Mujeres de Chimaltenango, Quiché, Quetzaltenango, Izabal y del departamento de Guatemala demandaron se prohíba la discriminación hacia las jóvenes embarazadas en los centros educativos, y se incluyan desde el nivel de primaria cursos de salud sexual y reproductiva encaminados a prevenir embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual. *Las jóvenes tenemos que conocer nuestro cuerpo, cómo funciona y tomar nuestras propias decisiones.*

En el Primer Encuentro de Mujeres Jóvenes Unidas por la Igualdad y la Paz, realizado en la capital a finales de febrero, también exigieron que el Consejo Nacional de la Juventud (CONJUVE) se convierta en un espacio democrático y abogaron porque su identidad como conglomerado tenga un enfoque holístico: *desde la etnia, género, edad y orientación sexual.*

La inclusión en la agenda mediática de temas que traten

la prevención de la violencia y la no discriminación hacia la población joven es una de sus peticiones que hicieron a los medios de comunicación (con información de Ada Valenzuela).



Foto: Archivo UNAMG

San Marcos Nuevas instituciones

La Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI) inauguró su sede regional en este departamento, misma que gradualmente impulsará diferentes programas. Esta delegación estará encabezada por la representante mam, Olga López Coronado.

Después de ser inaugurada en enero, la Oficina Municipal de la Mujer de San Marcos se propone diseñar un plan en beneficio de la población femenina, para ello cuenta con el acompañamiento de la Coordinadora de Mujeres Marquenses, la Comisión de la Mujer del Consejo de Desarrollo Departamental y otras agrupaciones (con información de Jeanne Roblero).

Quetzaltenango Acompañamiento sigue

La Pastoral de la Tierra Interdiocesana (PTI), tras revisar el trabajo realizado en el último año, refrendó su compromiso de continuar acompañando grupos campesinos en el occidente y sur occidente del país.

En una asamblea realizada en febrero pasado, coordinadores y grupos de trabajo de las diócesis de San Marcos, Quiché, Quetzaltenango, Suchitepéquez y PTI coincidieron en afirmar que con base en la doctrina social de la iglesia buscarán mejorar las condiciones de vida de familias campesinas a través de cuatro áreas: formación y comunicación, incidencia jurídica y política, agro-ecología y economía solidaria e investigación.

Y es que 2008 es un año para recordar, pues se conmemoran dos décadas de la Carta Pastoral *El clamor por la tierra*, suscrita por la Conferencia Episcopal de Guatemala, misma que señala con claridad las injusticias del sistema económico y político contra la población pobre indígena y campesina en Guatemala, por tanto, decidieron recordar dicho pronunciamiento en todas sus acciones.

Las pastorales de la tierra seguirán proporcionando acompañamiento jurídico en conflictos agrarios, ambientales y laborales; en el desarrollo de cadenas productivas y la promoción de sistemas de agricultura sostenibles; así como en la investigación referida a la conflictividad en el campo, cuyo enfoque será el Derecho a la Alimentación (con información de Jacqui Torres).

Movida internacional

México Enfoque de género en medios

Comunicadores sociales de Chiapas, México y San Marcos, Guatemala, participaron en la II Cumbre Internacional de Periodismo, que tuvo lugar a finales de enero, en la que abordaron la perspectiva de género en los medios de comunicación y las responsabilidades periodísticas, informó Jeanne Roblero, una de las expositoras.

Esta actividad estuvo organizada por la Asociación de Redactores, Reporteros y Periodistas en el municipio chiapaneco de Tonalá, la cual tendrá continuidad en abril próximo en San Marcos.

República Dominicana Siete violadores siguen libres

(SEMLac) La Colectiva Mujer y Salud denunció que el caso de dos niñas agredidas sexualmente, de 12 y siete años de edad, y el asesinato de su madre -quien también fue violada- sigue impune, tras un año de presentar la denuncia. Sergia Galván, directora del grupo, consideró que el proceso está mal conducido.

Se hallan libres siete individuos que violaron a las pequeñas. Seis están prófugos y Ernesto Pérez, fue dejado en libertad recientemente con el pretexto de que no había recibido por escrito la notificación correspondiente. Este caso se ha estado ventilando desde el 21 de febrero de 2007, luego que la Pastora Miguelina Cuevas, encontrara a una de las niñas desangrándose, a quien llevó a un hospital y a un juzgado de paz a denunciar la agresión.

La Colectiva Mujer y Salud, junto a familiares de las pequeñas, seguirá reclamando justicia, y si no la encuentran en República Dominicana recurrirán a entidades internacionales pro derechos humanos. La Red Dominicana de Periodistas con Perspectiva de Género se sumó a la exigencia de una acción judicial competente.

Irak Violencia sexual contra civiles

(Codepink) Mujeres de Estados Unidos que trabajan en empresas contratistas en Irak son víctimas de ataques sexuales. Se calcula que el 30 por ciento del total sufre ese tipo de agresiones, como sucede entre las reclutas que están en servicio ahí. Jaime Leigh Jones denunció que fue drogada y brutalmente violada por un trabajador de su misma empresa, pero después de tres años de seguir un proceso, no logró ningún castigo para su agresor ni reparación del daño.

Tal situación la motivó a constituir una organización para ayudar a otras mujeres que enfrentan el mismo peligro, dada la presión que existe para que ellas puedan hacer públicas las agresiones. Hasta ahora la Fundación Jaime Leigh ha recibido denuncias de 38 mujeres estadounidenses, también empleadas en ese país, quienes han sido objeto de acoso o violaciones sexuales.

Sandra Torres de Colom conversa con laCuerda en un ambiente relajado. Ella conoce este medio como un espacio que defiende los derechos de las mujeres, objetivo que -asienta- ella comparte y al que le dedica todo su tiempo, *me critican porque no tengo límites con los horarios*. Afirma que hay que hacer cambios y nosotros en esta oficina tenemos voluntad política de hacerlo.

En esta entrevista, la primera que ella da a un medio, conversa de manera amena, entre sonrisas, con una imagen muy distinta a la difundida por la mayoría de periódicos. Sabe muy bien las exigencias específicas que viven las mujeres, ya que *no podemos fallar como madres, esposas, trabajadoras y ciudadanas; la ventaja que tengo yo es que Álvaro (Colom, presidente de la República) reconoce lo que hago, me da mi espacio, valora mi trabajo; y es muy difícil que los hombres reaccionen así*.

¿Cuáles son los elementos centrales de su gestión?

Dar más vida a todos los programas gubernamentales a fin de abrir realmente oportunidades para las mujeres, que les sirvan, hay que tratarlas como seres humanos. Estamos creando un nuevo referido al VIH-sida, que se enlazará con el Ministerio de Salud. Desde la Secretaría de Obras Sociales de la Esposa del Presidente (SOSEP) pensamos que éste sea monitoreado, al igual que el Programa de Salud Reproductiva, con el propósito de que los recursos se ejecuten correctamente. La nueva orientación del Programa *Creciendo Bien* será darle un carácter más integral, que incluya la dotación de micro-créditos a las mujeres, incluyendo la capacitación técnica. Agrega que es necesario atender otros aspectos en los municipios más pobres del país, entre ellos, programas de alfabetización y centros de desarrollo infantil que puedan descargar ciertas labores domésticas a quienes son las beneficiarias de los créditos.

Detalles de su iniciativa para formar el Ministerio de la Familia:

Lo imagina como un ente ejecutor que de ninguna manera invisibilice a la población femenina: Tendrá cuatro direcciones: mujer, niñez y juventud, adulto mayor y personas con discapacidad. Las funciones de la SOSEP y de la Secretaría de Bienestar Social pasarían a formar parte de ese nuevo organismo, con dos vice ministerios: uno técnico y otro administrativo, que

formarían parte del Ejecutivo. Este ministerio se coordinará con la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM) y la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI), que seguirán con su función de definir las políticas públicas, las cuales serían ejecutadas por la nueva institución. *Espero que la titular del Ministerio de la Familia sea una mujer muy participativa.*

No hay que perder nuestra identidad como mujeres

Rosalinda Hernández / laCuerda

Habla de ella misma:

Se reconoce como católica progresista, que se comunica con dios todos los días. Antes de haberse incorporado a participar con la UNE en las dos campañas electorales, no tenía experiencia política. Tiene una licenciatura en Ciencias de la Comunicación y una maestría en Gestión Pública. Ejerció exitosamente su papel como empresaria en marketing. Su autoestima es evidente. Señala la importancia de la preparación técnica y académica. Tiene tres hijas y un hijo, el más pequeño. *Estoy al tanto de todos, por ejemplo, si una de mis hijas me llama por teléfono le respondo no importa si estoy al final del mundo o con la persona más importante. Mi sentido maternal no me lo quito, es algo natural... Como empresaria me fue muy bien. Soy muy organizada y sé delegar, eso es muy importante para que las cosas funcionen. Yo no tengo nada que esconder. Reconozco que he cometido errores, pero nunca delitos. Nuestra identidad como mujeres no hay que perderla.*

Sobre los prejuicios machistas, cuenta una anécdota:

Durante la campaña electoral, un día que estaba bajando de la tarima, un diputado me dice 'y usted ¿para qué quiere mujeres diputadas si no estaban preparadas?'. Entonces yo le respondí: ustedes tampoco lo están, cuál es el problema...

Describe cómo entiende la salud reproductiva:

Todas las mujeres tienen que tener el derecho a la información para decidir el número de hijos. Duele ver a niñas que se convierten en madres sin ninguna educación.

Sandra Torres de Colom explica que las diputadas de su partido están trabajando en el reglamento de la Ley de Planificación Familiar a fin de que ésta se aplique.

Una conclusión final:

En la medida en que la mujer se prepara y tiene la opción de tener ingresos económicos, sólo así será posible que ella logre su independencia. Las mujeres de las áreas rurales son las que más abandonadas están. Todo lo que hay que hacer no lo podemos hacer solos, para eso necesitamos de apoyo de todas las organizaciones sociales de mujeres.



Foto: Ana Isabel Bustamante / laCuerda

Actoras políticas y sus mensajes en la prensa

Andrea Carrillo Samalloya / laCuerda

Un monitoreo presentado por el Centro de Reportes Informativos sobre Guatemala (Cerigua) confirma lo que otros observatorios: la presencia de las guatemaltecas aún es escasa y en ocasiones la información se aparta de la realidad, demandas y planteamientos de las mujeres. El *Observatorio Mujer y Medios* evidenció que la representación de la población femenina en medios escritos y televisivos asciende a menos del 15 por ciento del total de notas.

El informe *Protagonismo mediático de las actrices públicas, abordaje de la temática de interés para las mujeres*, realizado durante 2005-2006 en cinco diarios nacionales, destaca que la opinión y lo relacionado con el trabajo de las activistas y dirigentes de organizaciones aparece principalmente en fechas como el Día Internacional de la Mujer u otras conmemoraciones vinculadas a sus reivindicaciones. En el caso de las declaraciones de las funcionarias públicas, la mayoría de notas se refiere a sus funciones y pocas veces a la problemática que aqueja a la población femenina.

El reporte recomienda a las actrices políticas, entre otras cosas, llevar a cabo estrategias de comunicación que permitan una mejor y mayor relación con los medios.

* Nota: Las personas interesadas en adquirir el *Manual de manejo de medios: Ciudadanía y libertad de expresión*, dirigido a organizaciones sociales, al igual que una carpeta con información de interés para incluir a las mujeres en la producción periodística, pueden comunicarse a laCuerda, que publicó ambos materiales.

Salud sexual para la juventud

Andrea Carrillo Samalloya / laCuerda

La Red Nacional de Jóvenes para la Incidencia Política (INCIDEJOVEN) señala que el Plan de los 100 días, del gobierno de Álvaro Colom, no contempla entre sus prioridades a la juventud y -específicamente- lo relacionado con sus derechos sexuales y reproductivos.

Tomando en cuenta la desinformación que existe en la población joven, esta red recomienda que se incluya, en todos los niveles educativos, una materia que aborde el ejercicio de la sexualidad desde una perspectiva laica y completa. Además considera necesario que se restablezca el Programa Nacional de Atención Integral de Adolescentes en el Ministerio de Salud Pública.

Con el objetivo de contribuir a mejorar las condiciones de vida de la juventud, INCIDEJOVEN participará en el Observatorio Ciudadano en Salud Reproductiva. Ello será en alianza con la Instancia por la Salud y el Desarrollo de las Mujeres, Asociación Ginecólogos y Obstetras de Guatemala, Asociación de Mujeres Médicas, Organización Tierra Viva, el Colegio de Médicos y el Congreso de la República.

La intención de este compromiso es garantizar la aplicación de las leyes de desarrollo social y planificación familiar, entre otras.

Nueva Directora

laCuerda

Cleotilde Cu Caal fue juramentada como directora de la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI) en donde se comprometió a luchar y velar por los derechos de esta población. Estará en el cargo durante los próximos cuatro años.



Foto: Ana Isabel Bustamante / laCuerda

Garantías para defensoras/es

Andrea Carrillo Samalloya / laCuerda

En los últimos ocho años se han contabilizado 1,205 agresiones contra quienes trabajan en la defensa de los derechos humanos en Guatemala. Durante el gobierno de Alfonso Portillo se registraron 382 casos y 823 en el de Óscar Berger. Estos datos se presentan en el Informe sobre Situación de Defensoras y Defensores de Derechos Humanos *Venciendo Barreras* enero - diciembre 2007.

El año pasado ocurrieron 195 ataques, 30 por ciento menos en comparación con 2006. El hostigamiento y generación de miedo fueron los actos más comunes, hubo un incremento en allanamientos de organizaciones y disminuyeron los casos de intentos y asesinatos con respecto al año anterior.

El informe destaca que si existiera una verdadera voluntad política por parte de los actores del Estado para garantizar la protección de estas personas, es posible reducir más este tipo de hechos.

Las organizaciones sociales que se entrevistaron con Hina Jilani, relatora de Derechos Humanos de Naciones Unidas, durante su visita a Guatemala en febrero, le solicitaron incluir sus peticiones, por ejemplo: seguimiento adecuado de denuncia pronta y eficaz en el Ministerio Público y Organismo Judicial, acciones contra la difamación a defensores, coordinación entre las instancias estatales para investigar y dar seguridad, así como determinar si son cómplices o permisivos.

La Agenda va...

Anamaría Cofiño K. / laCuerda

La reunión de febrero de la Agenda Feminista es otro paso dado en la dirección de construir una propuesta política de transformación. Lo que las feministas buscamos es la democratización radical de la sociedad guatemalteca, partiendo de la igualdad y la equidad en las relaciones sociales.

Este proceso, que dio inicio hace un año, ha tomado en cuenta las opiniones e ideas de más de 50 participantes, quienes han puesto sobre el tapete sus inquietudes, así como sus saberes para enriquecer nuestra acción política fundamentada en análisis y reflexiones sobre la realidad, retomando las experiencias acumuladas por otras que desde el pasado han luchado contra las discriminaciones y por la vigencia plena de los derechos de las mujeres.

Dentro de las actividades previstas para los próximos meses, está la discusión de diferentes temas que se ha considerado necesario profundizar, además de ir preparando la realización del Primer Congreso Feminista de Guatemala, a inicios del año 2009.

Para la reunión del 25 de marzo, a la cual están invitadas todas las feministas, está programada una charla sobre las relaciones de poder entre mujeres y hombres, entre nosotras y con el Estado. Otro tema que está planteado para próximas reuniones, es el de las mujeres en la economía, revisando las políticas neoliberales y las alternativas frene a la globalización. Quienes estén interesadas en participar, pueden comunicarse con María José al teléfono 2220-1380.

Yolanda es una mujer y madre guatemalteca de 52 años que huye de la deportación encerrándose en una iglesia de Los Ángeles, California, desde hace más de ocho meses.

Ella se aferra al proyecto Santuario que activistas angelinos a favor de los indocumentados han puesto en marcha dentro de las iglesias, como se hizo en los años setenta y ochenta, para proteger a inmigrantes que están en riesgo de ser deportados. Las leyes estadounidenses prohíben el ingreso de las autoridades a iglesias, por lo que

Por saltar la muralla

Sonia Pérez D. / Periodista

Yolanda ha hecho de la parroquia un lugar seguro, por ahora, para vivir.

Ella sigue los pasos de la mexicana Elvira Arellano, refugiada en la Iglesia Metodista Adalberto, en Chicago, por más de un año, pero quien fue deportada en 2007 al intentar viajar desde su refugio hasta Washington a fin de reclamar su permanencia para quedarse junto a su pequeño hijo, ciudadano estadounidense.

La inmigrante guatemalteca vive junto a su hija de 15 años, nacida en el país del norte, en un pequeño cuarto sin calefacción, pero con el apoyo de los religiosos de la Iglesia Immanuel Presbiterian ubicada en pleno centro de Los Ángeles.

Yolanda recibió su carta de deportación en junio del año pasado, pero alberga la esperanza de poder permanecer en ese país para ver crecer a su hija, que pueda estudiar y se convierta en una profesional.

Cuatro paredes, un viejo piano sin usar, algunos guatemaltecos que la visitan en solidaridad y escuchar los servicios religiosos es lo único que ahora tiene. Casi olvida su situación cuando le toca ayudar en las tareas de beneficencia de la iglesia, donde tiene a su cargo preparar la comida que la parroquia brinda a los indigentes locales.

Su historia es la de cientos de miles de guatemaltecos que huyeron de la pobreza y se fueron tras el sueño americano. Pero su suerte también puede ser la de otros miles que han sido deportados. Sólo en 2007 ese país deportó a más de 23 mil guatemaltecos.

Lo que más le preocupa es su futuro en Guatemala, pues acá no tiene familiares y el miedo la invade al pensar que si es deportada no tendrá siquiera quién la recoja en el aeropuerto ni un techo seguro, peor aún, cuando piensa en el riesgo que corren las mujeres en este país donde la violencia ha victimizado y eliminado a tantas.

Cruzando la frontera

Yolanda cruzó la frontera hace 19 años, llegó con dos pequeños hijos al *país de las oportunidades*. A pesar de que en Estados Unidos existe una legislación que la puede proteger contra la deportación, fue víctima de abogados que más que sacarla de su apuro, le sacaron sus ahorros.

Aprendió a duras penas a leer y escribir, aún no habla inglés. Cuenta que su infancia en Puerto Barrios, de donde es originaria, fue muy dura al quedar huérfana desde pequeña. Tras la muerte de sus padres todos sus hermanos fueron separados, sólo pudo seguir en contacto con una hermana que también vive como inmigrante en ese país. Al principio de este año las autoridades la detuvieron y ahora está en proceso de deportación.

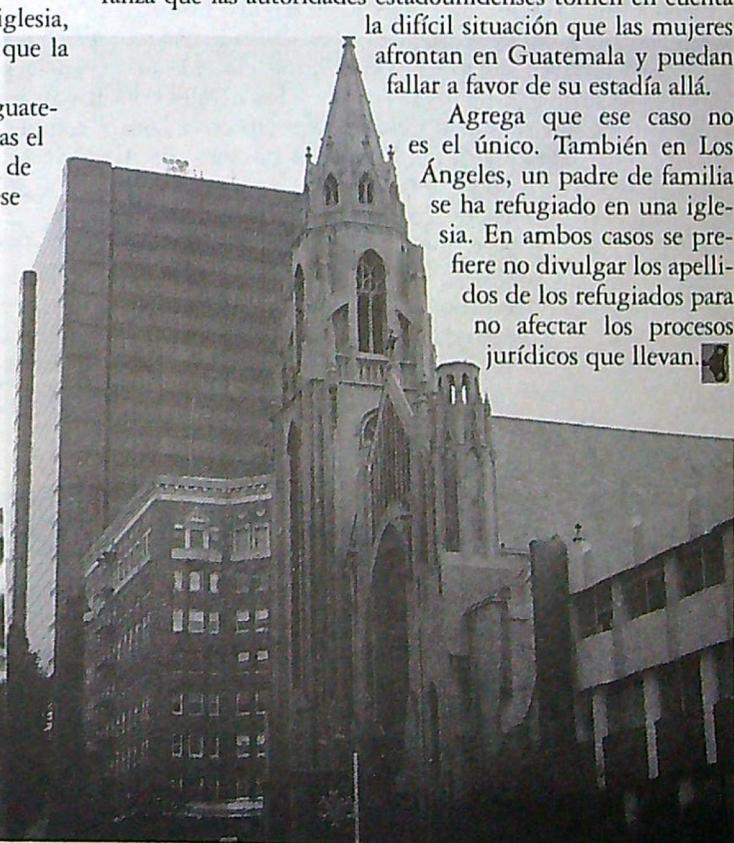
Yo estoy consciente que no puedo quedarme todo el tiempo encerrada aquí, tengo la fe que me van a ayudar para sacar mis papeles, sólo quiero ganarme honradamente la comida y trabajar para mi hija, pido que no sean injustos, relata, mientras se come un pedazo de quesadilla de Zacapa que una vecina chapina le compartió y que por momentos -dice- la hacen recordar su patria.

Para retribuir un poco la ayuda que la iglesia le da, ella colabora también con las tareas de limpieza, además es diácona de la parroquia y tiene a su cargo el cuidado del jardín que se ha habilitado en la terraza del lugar.

A Yolanda le corre por las venas el amor a Guatemala, en la Navidad pasada no le hicieron falta tamales ni ponche, se ayudó con lo que algunos amigos le dieron, *hasta regalos recibimos*, expresa, *a veces me siento enferma, pero tengo tantas bendiciones de la gente que me ayuda, se preguntarán de qué voy a vivir si me quedo acá, lo único que tengo son mis manos y mis ganas de salir adelante*, asegura.

Para Lucia Muñoz, activista guatemalteca de una agrupación que da acompañamiento y ayuda legal a migrantes, el caso de Yolanda es muy complicado, pero existe una esperanza que las autoridades estadounidenses tomen en cuenta la difícil situación que las mujeres afrontan en Guatemala y puedan fallar a favor de su estadía allí.

Agrega que ese caso no es el único. También en Los Ángeles, un padre de familia se ha refugiado en una iglesia. En ambos casos se prefiere no divulgar los apellidos de los refugiados para no afectar los procesos jurídicos que llevan.



Maestra con conciencia

Anamaría Cofiño K. / laCuerda

¿Cuánto estimula conversar con mujeres mayores que están lúcidas, con energía, haciendo cosas. Pasar un rato con doña Julia es alegre, dan ganas de seguir platicando. Tiene tanto que contar y con tan buen talante...

Julia Urrutia nos cuenta sus orígenes: *soy una mujer como todas, de mi madre heredo como soy. Ella era una mujer revolucionaria, muy identificada con el movimiento popular, Estercita de Urrutia le decían. Fue un ama de casa que trascendió el hogar para una vida plena de lucha por las mujeres. Participó en la fundación de Alianza Femenina y en la organización Dolores Bedoya de Molina. Era gran oradora, aunque no era culta ni preparada en letras, no había estudiado. Fue representando a Guatemala al Primer Congreso de los Pueblos por la Paz y colaboró con la esposa de Arbenz. Ella me decía: mirá, dejame, yo hago lo que creo que tengo que hacer, no por mí, sino por la patria. De eso aprendí yo.*

Estudié para maestra de educación primaria, me gradué de Belén y en ese proceso me fui superando, con la conciencia no de ganar más, sino de aprender y hacer más por la gente. No soy feminista estudiada, no tengo un título que me identifique como tal, pero soy una auténtica feminista: Creo en la equidad de género. He trabajado como docente en Educación Sexual y en Derechos Reproductivos en diferentes lugares del país, orientando a las mujeres en la importancia que ellas se valoren y se estimen. Trabajé en San Pedro Sacatepéquez, con el ánimo de cambiar las cosas: la escuela no tenía ni paredes, el alcalde era analfabeta, logré que las niñas llegaran a estudiar, llevando su tejido. Lo importante era que aprendieran a leer y escribir. Después fui a Petén, a trabajar a la primera colonia agrícola en Poptún. Más tarde me fui al departamento de San Marcos, ya casada. Tuve cuatro hijos.

Su filosofía de la vida: una viene a luchar, a tratar de manejarse lo mejor que puede. El odio, el resentimiento lo enferman a uno mismo. Si una gente me hace daño, lo olvido mejor. No soy fanática, he ido a iglesia evangélica, he leído el Libro del Mormón, pero no soy religiosa. Sí estoy de acuerdo en la oportunidad que tiene una pareja de compartir un poco la vida. Como educadora sexual, he profundizado en todo eso, el mito de la virginidad. ¿Cuál es la formación que les dieron las madres a las hijas? De ser las sirvientas, que cocinen, que planchen. Esas son las mentalidades que tenemos enraizadas, que no hemos logrado romper.

La conversación transcurre a un ritmo ágil y muchas preguntas se van quedando en la bandeja. Ella va hilvanando los temas que nos interesan: fluyen la sexualidad, el amor, la violencia, la política.

La mujer tiene que saber lo que ella vale como persona, como ser humano. Ningún acto sexual, donde dos están de acuerdo, tiene que ser violento. Tiene que ser de armonía, de atracción. Aquí solamente se habla de la sexualidad en el periodo de la adolescencia, pero en toda etapa hay que educar.

La sexualidad empieza desde que nacemos. Ya en la vejez no se termina definitivamente la libido. La sexualidad es muy diversa, muy especial de cada persona, depende de los temperamentos. Si la planificación familiar no se maneja como debe ser, es desorientadora.

La Oficina Nacional de la Mujer fue la primera organización de mujeres en el Estado que hubo en Guatemala. El objetivo era crear el Instituto Nacional de la Mujer, pero eso ha quedado frustrado. Es una lucha grande, han querido desbacerla, no sé cuánto va a vivir. Para que funcione allí, nos dan tres empleados pagados: una bibliotecaria, una secretaria y una persona que hace de directora ejecutiva. Todo lo demás es voluntario. Cuando yo fui presidenta, sacamos una revista para el Día de la Mujer de las Américas, sólo un número salió. Yo sigo trabajando allí, siempre en el voluntariado, representando a Convergencia Cívico Política de Mujeres.

Yo creo que en la SEP REM han per-

didado el norte, no han acogido a todas. Estoy de acuerdo que se trabaje con los hombres para que asuman la igualdad. En esa matanza de mujeres, en el feminicidio, hay mucho rencor de hombres que no toleran que las mujeres se superen. Si no se logra que ellos reconozcan a la mujer como igual, no vamos a ninguna parte. Pero es importante primero que nosotras nos sintamos valiosas como mujeres. Por tradición, el hombre está invalidado para servirse, se les va la mujer y ya no pueden hacer nada. Antes no se miraba hombres haciendo la compra, ahora cantidad van al supermercado solitos. Esa es una gran transformación, son cosas que no se dicen, pero son grandes logros.

Admiro a muchas mujeres: a Edna Rodríguez, la otra Edna Núñez, Janeth de Simons, que acaba de morir. Y Ana Silvia Monzón, es una gran investigadora y académica feminista, por ella descubrí que yo había firmado la petición para lograr el voto de las mujeres, a mí se me había olvidado.

Antes de despedirnos le lanzo la última pregunta: Qué les diría usted a las personas que reciben laCuerda.

¡Que la lean! laCuerda es una escuela para la mujer.



Foto: AmC

¿De qué estamos hablando?

Anabella Acevedo / laCuerda



Foto: Paula Vargas en el Museo del Ferrocarril

Y es precisamente ese ser mujeres lo que nos permite reconocer las especificidades de lo masculino o lo gay, no como términos en disputa sino como celebración de esas diferencias...

¿Comprendes tú ahora por qué mi corazón No late a ritmo debajo de tu diestra?
Ana Ajmátova

¿Cultura de mujeres? ¿Voz de mujer? ¿Mirada femenina? Interrogantes como estas son parte de una cotidianidad que no presenta mayores problemas a muchas personas de las más diversas orientaciones sexuales, mientras que a otras les erizarían el pelo y las harían reaccionar de manera escéptica, si no violenta. Por esto mismo no es ninguna sorpresa que a algunos no les guste hablar de género al referirse a temas como arte, literatura, música, cultura en general. Casi siempre se alude a criterios de calidad que, argumentan, no tienen que ver con el género o la orientación sexual de una persona, lo cual ciertamente es así, aunque hay que recordar también que por lo general los criterios de calidad, los cánones, las escalas valorativas han sido impuestas a lo largo de la historia por el género masculino, pero esa es harina de otro costal. Aún así, de lo que quiero hablar aquí no es de los criterios de calidad a la hora de acercarnos a la creación artística o a las expresiones culturales, sino de esa especial manera de abordar la obra de arte o las expresiones culturales que tienen las mujeres, cosa que también ha sido ampliamente debatida en diferentes espacios. Pero más que nada, de esa especial manera de decir las cosas, de articularlas de forma tal que identifican a la mujer detrás de la voz, del discurso.

*ahora
...en esta hora inocente
yo y la que fui nos sentamos
en el umbral de mi mirada*
Alejandra Pizarnik

maternidad como elección! Como si la educación, la libertad de elegir, el derecho al voto tuvieran sexo. Cuestión de conveniencia, claro. *Monólogos de la vagina, Poemas de la izquierda erótica*, muchas de las performances de Regina José Galindo, Jesusa Rodríguez o de las instalaciones de Jessica Lagunas podrían ser ejemplos clarísimos de lo que hablo. Pero hay mucho más, claro y, sobre todo, muchas más.

Tenemos, por otro lado, esas expresiones cuyo discurso tienen un ritmo, una textura particular detrás de la cual existe una voz femenina indiscutible, ya sea como apropiación del discurso, como búsqueda o reapropiación, o como invención, cosas que ciertamente son difíciles de explicar pero que podemos ir reconociendo. También es posible hablar de una consciente elección de temáticas, formas y palabras a través de las cuales vamos explicando nuestro mundo a nuestra manera, explicándonos o buscando entender la realidad.

¿Y qué decir de las fotografías de Sandra Sebastián o Andrea Aragón? La fotografía no tiene género, dirían algunos, pero lo que aquí está en cuestión es lo que hace que una fotógrafa elija problemáticas y particulares perspectivas para visibilizar una realidad que todos vemos -o que no queremos ver, en algunos casos- pero que traducimos de diferentes maneras, tenues e intangibles a menudo, pero existentes.

Y al final ¿qué nos queda?

Somos mujeres y podemos muy bien reconocer a ese otro, esos otros, con los que compartimos este tan descuidado planeta. Y es precisamente ese ser mujeres lo que nos permite reconocer las especificidades de lo masculino o lo gay, no como términos en disputa sino como celebración de esas diferencias que, eso sí, no tienen nada que ver con las capacidades o con las habilidades. Lo importante aquí es no encerrarnos en visiones demasiado estrechas de la realidad. Sabemos que existen *culturas nacionales* por difíciles de definir que sean. Hay también culturas más específicas ligadas a lo étnico, por ejemplo. Claro que hay una cultura de mujeres, entendida dentro de los parámetros expuestos antes aquí, así que ¡a celebrarla sin culpabilidades! ¿Que es difícil definirla a ciencia cierta? Pues claro, no sólo porque lo femenino está entretejido con tradiciones, contextos, exclusiones e historias diversas, sino también porque en esta larga historia de represiones y miedos es todavía mucho lo que nos queda por repensar.

LaCuerda cumple sus primeros diez años, rebosantes de vitalidad, habiendo navegado las siempre movidas aguas de toda actividad grupal con gran capacidad, mucha creatividad y solvencia afectiva e intelectual.

Diez años es mucho tiempo para sostener sin decaer ni renunciar un objetivo de largo alcance pero también parece un suspiro cuando ya transcurrieron. Afortunadamente sucede con esos eternos y fugaces tiempos lo mismo que con el amor, se convierte en un disfrute profundamente energizante cuando se tuvo la fortuna -y la decisión- de transcurrir por el sendero de la solidaridad.

LaCuerda cumple sus primeros diez años y ello es una evidencia de que Sí, SE PUEDE. Es una evidencia de que las ilusiones pueden convertirse en realidades, de que las esperanzas son proyectos en potencia y de que la solidaridad es posible en nuestro querido y lastimado planeta, entre otras cosas, porque es INEVITABLE, como lo son también las violencias y las discriminaciones.

LaCuerda cumple sus primeros diez años tejiendo junto con otras infinitas Cuerdas del mundo una hermosa trama solidaria... que ya es indeleble por mucho que otros hagan por borrarla.

Agradezco a **laCuerda** haber sido como fue y sigue siendo... y por haberme permitido compartir un pedazo de la vida.

CLARA CORIA,
Tzununá, 25 de febrero de 2008

¿Cómo lo hacemos?

Nos referimos a una manera de hablar desde el ser mujer, pero ¿qué es lo que realmente queremos decir? Depende. El tejido tiene muchos hilos y todos ellos pueden ser legítimos. Por un lado podríamos mencionar un espíritu reivindicativo, contestatario, visibilizador de las problemáticas de la mujer, dentro de las que se podrían enumerar, entre muchas, el poco o nulo acceso a ciertos derechos humanos básicos, la violencia o la exclusión. Discursos a veces viscerales cuya rabia es legitimada por el reconocimiento o la experiencia propia de la injusticia. Discursos que a menudo hacen que muchas personas -particularmente ofendidosísimos hombres defensores de las buenas costumbres y ¿por qué no? mujeres que asumen el papel de mujer que se les ha asignado sin jamás cuestionarlo- saltarán escandalizadas por semejantes atrevimientos: ¡feminismo! ¡derechos de las mujeres! ¡la